

# SINDICATISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año II - Número 48

BARCELONA, 10 DE ENERO DE 1984

Redacción y Admón.: Calle RAURICI, 14, pral.

## UN IMPERATIVO

# La unidad revolucionaria

Definidos sectores de la C. N. T. empiezan a apacarse de su soberbia y a reconciliar al conjunto del imperativo de esta hora histórica. Han advertido, al fin, que para la gesta revolucionaria conforme al esfuerzo requerido por esta hora, no bastan las fuerzas encuadradas en la C. N. T. y en la F. A. I. Han comprendido el peligro fascista que nos amenaza a todos y se deciden a alinear su fuerza a la fuerza de otros sectores de clase. Y por mucho tiempo que se haya perdido, nunca es tarde si la comprensión sincera prende en la conciencia de los individuos.

Pero bueno será no olvidar quien creó los cuervos que amenazan conernos los ojos.

La reacción pretende erigirse en rectora de los destinos del país es verdad, más nadie ignora que antes de su nacimiento, el cambio a la reacción fueron la F. A. I. y los dirigentes de la C. N. T. Todavía ahora se encuentran sedicentes anarquistas que proclaman que es preferible un gobierno reaccionario a uno de izquierdas. Esta fue la tontería de la campaña antielectoral de la F. A. I. y de los dirigentes de la C. N. T. Si aún duda alguna porque levanza que Rudolf Höcker, un superior insidioso a todos ellos, ha dicho en escrito que se firmó con el jefe de la posibilidad de un sistema gubernativo dictatorial o fascista y un Estado constitucional burgués, preferimos el último. Y al hacer eso no nos ilusionamos lo más mínimo.

Será bien que nuestra decisión no nos libere del yugo de la tutela estatal. Pero sabemos también que hay diferencia entre estar forzados a vivir bajo un régimen desamortizado de violencia, donde toda palabra libre es estrangulada, todas las luchas en favor de los derechos conquistados, aniquiladas, toda actividad en pro de los intereses de los oprimidos sofocada en germen y nuestra dignidad humana continuamente pisoteada, y vivir bajo un régimen político donde se nos garantiza la expresión de nuestra opinión, hablada y escrita y existe la posibilidad de organizarnos y donde los individuos disfrutan de una cierta libertad de acción que nos deja un espacio de juego más o menos grande para la defensa de sus intereses sociales.

«Fue esa consideración —ha agregado Höcker— la que me llevó a Most a preferir la República a la dictadura del sable, la que hizo saludar a Bauxin la victoria de los republicanos franceses sobre los monárquicos y la que finalmente hizo deducir las mismas conclusiones a nuestro viejo amigo Malatesta en un preciso artículo titulado «Edicta dura y constituyente», y eso es natural, pues defender otro punto de vista en ese problema equivaldría a trabajar directamente en favor de la reacción. Pero los trabajadores no tienen interés alguno en facilitar el juego a los reaccionarios, abandonados indiferentemente a los derechos conquistados, en mérito a un supuesto marxismo. Procuramos

que no se dividan tales ideas entre las masas. Las consecuencias podrían ser terribles. Diríamos: *«mas bien toda nuestra atención a limpiar que nuestra actividad favorezca de ninguna modo a los cuadros de la reacción. Y también para nosotros el peor enemigo está a la derecha».*

Así ha hablado el austro camaráda alemán, sin más desagraviamente, le hayan oído las que ahora aguardan un peligro al ver la reacción en las puertas del Poder.

A nadie puede dársele culpa alguna que la reacción, si logra el Poder, aplique las leyes promulgadas en la etapa parlamentaria anterior, y es bien patente que las Cortes Constituyentes promulgaron leyes brutalmente unilaterales, de destacados matices reaccionarios. Pero no se olvide tampoco que esos que se temían la aplicación de la legislación de las Cortes anteriores, nada hicieron ni dejaron hacer contra los proyectos de las leyes nuevas. Según clase, levantara contra esos proyectos y evitar que se convirtieran en leyes, era reformismo.

Recordar todo eso no es más que señalar el dato que a sí mismos se hicieron, después de inferirlo a todo el proletariado, la F. A. I. y los dirigentes de la C. N. T.

Sin embargo, todo se les puede perdonar si, al fin, se decidieron los últimos a enrolarse en la unidad revolucionaria antifascista.

Todos los sectores obreros han reaccionado espiritualmente contra el peligro fascista, y desde ahora se puede prever que el frente obrero antifascista constituirá un muro insuperable por la reacción. Si nada malogra la inteligencia que se opera entre los trabajadores de distintas tendencias, con seguridad absoluta podemos gritar en breve: «¡No pasarán!» Los dirigentes de la C. N. T. y los incursos en traición si permanecieran ausentes de ese frente de clase.

No ha de pasar desapercibido, por otra parte, el cambio de frente operado por las izquierdas burguesas. Con un acuerdo digno de aplauso, pugnan porque cesen sus querrelas de partidos y promuevan la formación de un frente contra el fascismo. Es seguro que con su nueva postura, las izquierdas burguesas frenarán el paso a la reacción, que impedirán que ésta tome el Poder democráticamente, dentro del ejercicio de la legalidad; pero no es menos seguro que los reaccionarios y fascistas declarados intentarán ganar el Poder por asalto. Lo que no pueden éstos, por sí mismos lo lograrán con la ayuda del militarismo que otra vez ha tomado sus viejas posiciones dentro del ejercicio español.

Las izquierdas burguesas pueden contar con su unión al predominio de la clase obrera. Lo que no se podrá evitar es que el cesarismo fascista nos retorne a su imperio heciboceno. Los hiszapagos que se producen a diario no auguran otra cosa para muy en breve.

Por eso mismo conviene que las masas

trabajadoras permanezcan alertadas por el espíritu de clase, preparadas para la revolución social, para librar de una vez al pueblo español de la vergüenza a que están sometidos otros pueblos.

El fascismo hoy es un fenómeno político, y entraña un problema fundamentalmente de legitimidad. Desuata sobre un fenómeno esencialmente económico que es resultado de la materialización del sistema capitalista. El mundo capitalista se halla en el abismo de unos propios períodos y de su propia estructura económica. De esta estructura y de aquellos períodos ha resultado la profunda e insoluble crisis económica que padecerá el mundo, y de cuya más sensible el proletariado. Sobre la desastrosa económica se levantan frente a frente el capitalismo y el proletariado, y este contra aquel para superar este insoluble problema de miseria, que los es de dolor y de tragedia. El primero, contra el segundo, para prolongar su existencia como clase social predominante. Y mientras la crisis económica sea un problema insoluble para el sistema capitalista, España, como el resto de los pueblos, vivirá constantemente bajo la amenaza del peligro fascista.

Concedido que las izquierdas burguesas logren ahora detener a la reacción y a la franca amenaza del militarismo, cualquier día, tal vez no muy lejano, las mismas realidades económicas exigirán a aquellos cuadros que el paso a la reacción al fascismo. El problema no tiene otra salida que ésta: fascismo o revolución social.

Miremos con simpatía el cambio de frente operado por las izquierdas burguesas al dispuestas a errar el paso a la reacción; pero no perdamos de vista que el único camino para acabar con el fascismo y con la reacción conduce a la revolución social.

Ya insistió en que ninguno de los sectores obreros de clase está en condiciones para abordar aisladamente una empresa revolucionaria de envergadura capaz de transformar los cimientos de la sociedad. Unidos todos, pueden intentar con hábil y con inmensas probabilidades de triunfar. Por esto mismo, el estado verdaderos y feroces los anhelos, de que esa unión sea un hecho, conviene armarlos y tenerlos ligados a la unidad sindical y al frente único. El frente es, respondiendo a más partidos, interrelacionadamente abscurdos y con malicia bastante para despertar rechas y desconfianzas.

Lo que precisa ahora es la unidad revolucionaria con un programa mínimo, natural, común a todos los sectores.

«Es la única manera de que nosotros nos agrupemos y que se puedan vencer las masas de la C. N. T., cuyos dirigentes empiezan a pisar terreno firme».

## CONTRA LA CLERICALLA

# Atención al disco rojo

En un editorial dedicado a dar consejos al Gobierno contrarrevolucionario, «El Debate» recoge esta consigna lanzada por uno de los editores de «El Socialista»: «Atención al disco rojo».

Constata el órgano de la clericalia que nunca como ahora existió el peligro real de una revolución, mejor dicho, de la revolución social. Claro está que el diario fascista se cuida muy mucho de ocultar que el peligro de esa revolución está en razón directa al peligro efectivo del fascismo.

Contra la consigna revolucionaria, atención al disco rojo, «El Debate» lanza esta otra y que inserta en el editorial que hoy firmamos: «Desarme material de la Revolución con una acertada política de orden público y desarme moral de los anhelos revolucionarios merced a una levatada política en beneficio del pueblo».

Ya sabemos que esa política de represión se realiza de acuerdo con las demandas del fascismo. Sobradamente conoce el pueblo la debilidad que existe entre el Gobierno Lerroux y los fascistas de Gil Robles. Y por si quisiera disimularse está indudablemente la constatación que da Lerroux al tener Aracy al interrumpir en su discurso: «MAS es el mejor gestor del estalinismo pensamiento de esos señores —los fascistas— que del libre pensamiento de B. de S. Ya lo sabemos».

Pero lo que preocupa enormemente a la clericalia de «El Debate», es el que la clase trabajadora haya comprendido la necesidad de unirse de formar el frente obrero revolucionario, que convertirá en hecho espontáneo la revolución social. Persuadidos de que el fracaso del fascismo puede venir en cuanto los distintos sectores obreros se unan para una acción revolucionaria, realizan esfuerzos para impedirlo. En este sentido, «El Debate» se dedica a cultivar las diferencias que pueden existir entre la clase trabajadora, procurando ahondarlas. Conjeturas de «El Debate» unas palabras que desearán su villana intención: «Frente único y era a la Revolución. He ahí la nueva consigna. Ante la obra. La tarea del frente único es difícil si marcha atada. Las circunstancias favorecerán los designios del socialismo, que suspendida la Prensa sindicalista y comunista, así como las organizaciones de este tipo, se suprimidos los más fuertes obstáculos para la unión y se halla en ventajosa situación para partir».

En un número de uno de los señores que tal escriben. Conocen las diferencias que existen en la clase obrera, y tratan de ahondarlas más con sus manos criminales. En sus afirmaciones, no obstante, apuntan claramente la parte de culpa que les corresponde en alguna de las manifestaciones revolucionarias que han contribuido a abrirse el camino a la desnormalización de la clase obrera. En la proporción está, por lo que se ve, muy preocupado sobre los proyectos de frente

obrero que cada día gana más terreno. Lo está, además, en mantener la división de la clase obrera, y a tal efecto sus agentes desprecian una gran actividad. Están en acecho y con sus intenciones bien conocidas.

Vean nuestros lectores una muestra de las bajas actividades de la clericalia, cuya miseria es el texto de una crítica del correspondiente de «El Debate» en Barcelona, señor Angulo. Copiamos:

«Crónica telefónica de nuestro corresponsal».

Barcelona, 1. Vuelto a notarse agitación entre el elemento obrero, el Comité de la Alianza Obrera ha publicado un extenso manifiesto revolucionario en el que se proponen que la lucha extraparlamentaria, sea pretexto de oponerse al avance de los derechistas y para imponer la legalización del fascismo, la disolución total de las Cortes reaccionarias. La libertad sindical, el subsidio a los obreros, etcétera, etcétera. Forman el frente obrero los grupos socialistas que hoy en Cataluña, el Psoes Comunista obrero y campesino, los Sindicatos de oposición del grupo de los treinta, los troskistas que capitanea Andrés Nin, la Federación Socialista de Cataluña, la Federación Socialista Libertaria, la Federación de Sindicatos excluidos de la C. N. T. y la Unión de Trabajadores. Como se ve, no son pocos. Pero falta todavía la única fuerza social de probada efectividad revolucionaria, el antifascistísimo, controlado por la F. A. I.

Se han repartido hojas claudísticas extendidas a una huelga para obligar a las autoridades al sometimiento a la revolución; pero ya esos elementos cogen cansada a la masa obrera. Han sido demasiadas las intenciones de los grupos de presión. Todavía están siendo los despididos por la última huelga de transportes. Claro es que, si se levanta, los obreros irán a la huelga por el terror, pero no irán unánimes y sin entusiasmo. Lo que parece más difícil es que la F. A. I. acceda a entrar en el frente único revolucionario con los comunistas y con los socialistas. No creemos que se hagan los partidarios del grupo de los treinta y de los treinta, que son irreconciliables adversarios de la Federación Anarquista Lérica, pues incluso intentaron y consiguieron sembrar un clima en la C. N. T. Además, aunque los elementos dirigentes del antifascistismo estén inclinados a la alianza con los socialistas, los habrá que costará no poco trabajo convencer a la masa obrera, que en la alianza reaccionaria de los socialistas, sino, en todo caso, esperar a que los del frente obrero tomen la iniciativa, para secundar luego ellos la revuelta y apoderarse del movimiento.

«El esfuerzo de todos los componentes del frente obrero revolucionario es atraerse a todo trance a la Confederación. Para ello, se recurrirá a todos los medios. Ahora se exige la amenaza de que va a volver el Sindicato Libre y en torno a ello se está urdiendo la más tremebunda trama de terror de pistolero. Pero lo que en realidad preocupa a los intelectuales del comunismo y a los dirigentes de los demás organizaciones obreras revolucionarias es la efleca que podría tener una línea social católica ligada a la clase obrera y su liberación por las derechas españolas —Angulo».

«Comentarios: El jefe del lector en las palabras que subrayamos. Recuérdese, después, el viaje de Gil Robles a Biarritz, y sus conversaciones, especialmente con Ramón Sainza, lugarteniente de Martínez Arriola y organizador de los sindicatos obreros de las últimas manifestaciones del señor Rico Abelló, ministro de Gobernación, afirmando que está bien enterado y que el viaje de Gil Robles ha sido solamente para asuntos particulares».

«Se consigna desde todas partes. El Gobierno lo encubre. Quizá, y sin culpa, porque se hace suyas las consignas de «El Debate». «Desarme material de la Revolución con una acertada política de orden público».

«Que traducido al castellano quiere decir: «Protección al fascismo y persecución de la clase trabajadora en la persona de sus organizaciones».

«Atención al disco rojo, mucho, cuidado con el disco rojo». Anbulo de las Altiplanas y del vil clericalismo».

## A todos los trabajadores

# Un manifiesto de la «Alianza Obrera»

La revolución española, iniciada por el trunfo de las masas trabajadoras, a través de momentos de extrema gravedad. El triunfo, desbordante de las derechas contrarrevolucionarias, la formación del Gobierno de Lerroux, las promesas hechas por éste a los sectores reaccionarios, la agresividad y el trabajo de preparación fascista, llevado a cabo por las fuerzas de la burguesía, todo esto son manifestaciones evidentes de que estamos en presencia de un ataque contrarrevolucionario, que se agudizará, si la clase trabajadora no se moviliza rápidamente y de una manera enérgica para impedir la marcha ascendente de la reacción.

En primer lugar, camaradas, precisa unificar nuestros esfuerzos, los de todos los trabajadores. La clase trabajadora dividida, fragmentada, no puede detener la avanzadilla del enemigo.

El ascenso reaccionario hay que medirlo como el resultado directo de esta división obrera. Con un gran frente obrero compacto, sólidamente estructurado, la contrarrevolución hubiera quedado completamente rota. No se trata ahora de hacernos matar por los reprobos por las fallas que todos hoyamos podido cometer. Lo que precisa es corregir los errores, donde los haya, y marchar unidos hacia un objetivo único, que nos comprenda a todos, la derrota de la contrarrevolución y el triunfo de la clase trabajadora.

La contrarrevolución ha ganado serias posiciones. Tiene una mayoría en el Parlamen-

to. El Gobierno Lerroux es un instrumento de sus manos. Y ahora, desde el Parlamento, si puede, y fuera del Parlamento, si es necesario, la contrarrevolución se dispone primeramente, a destruir todos los avances políticos y económicos logrados por la clase trabajadora desde el advenimiento de la República. Y luego, una vez conseguido esto, trata de tomar el poder íntegramente para destruir en absoluto todas las organizaciones obreras e implantar el Estado fascista.

Nuevos políticos que han hecho una declaración a medias de republicanismismo son de hecho, organizaciones filo-fascistas que esperan conquistarse, como ha hecho Hitler en Alemania, la República desde dentro.

Estas organizaciones, fascistas más o menos encubiertas, se proponen abiertamente destruir del todo las conquistas democráticas para retrotraer nuestro país a un estado de barbarie política muy superior aún a lo que representó la Dictadura de Primo de Rivera.

Los restos monárquicos y dictatoriales no extirpados de una manera violenta por la República, han rotulado y han adquirido posiciones que amenazan con invadirlo todo.

Este retrotraer de la contrarrevolución es sólo posible porque la República democrático-burguesa no atacó a fondo dos de los fundamentos principales de la monarquía, la gran propiedad de la tierra, y el poder de la Iglesia.

La Reforma Agraria no tuvo la extensión

debiada. Fue un compromiso, una solución intermedia, que ahora la contrarrevolución agraria se dispone a liquidar en favor suyo, volviendo aproximadamente a la situación que existía antes del 14 de abril.

La Iglesia, cuyo poder no ha sido destruido como precisaba, ha trabajado, por su parte, incansablemente, durante estos tres años, utilizando los recursos enormes de que dispone para minar las bases sobre las que se apoya la República democrática. La Iglesia forma un todo único con los fundamentos del fascismo. Agrarios, castellanistas, hispanistas, Gil Robles, baridos de Albuñá y Primo de Rivera, «El Debate», congregaciones religiosas, obispos, Vaticano, etc., todo es una misma cosa.

Este conglomerado, fascista incipiente usó y abusa de la ley popular de que carece. Trata, haciendo promesas «demagógicas», de atraerse a ciertos sectores obreros que quedan al margen de las dos centrales sindicales, y a los obreros en parte forzados quienes el Estado ha dejado hasta ahora abandonados, en la mayor de las miserias.

La contrarrevolución del fascismo en forma, marcha resacaclamente hacia el objetivo que se ha trazado. Se aproxima momentos de gran trascendencia en los cuales la clase trabajadora deberá juzgarse todo su porvenir.

Previsa estar vigilantes ante un posible intento de golpe de Estado.

Pero hay que evitar asimismo el golpe de

Estado por etapas sucesivas, como se propone realizar la contrarrevolución.

«Trabajadores de toda España, uníos. Constituid en todas partes Comités de Alianza Obrera. Agrupad vuestras fuerzas para luchar, extraparlamentariamente, contra la reacción amenazante y por el triunfo de la clase obrera y su liberación definitiva».

«Mantenimiento íntegro de todos los avances políticos y económicos logrados por la clase trabajadora».

«Pura de la ley todas las organizaciones fascistas, filo-fascistas».

«Disolución absoluta de todas las congregaciones religiosas y expropiación de sus bienes».

«La tierra para el que la trabaja».

«Libertad sindical para las organizaciones que reconozcan la lucha de clases».

«Subsidio a los obreros parados».

«Por la Unión General de Trabajadores, J. Vila Cuena. —Por el Bloque Obrero y Campesino (P. C. T.), Joaquín Maurín. —Por los Sindicatos de Oposición, Ángel Pestalón. —Por la Izquierda Comunista, Andrés Nin. —Por la Federación Socialista de Barcelona, Rafael Vidella. —Por la Unión Socialista de Cataluña, M. Martínez Cidras. —Por la Federación Sindicalista Libertaria, Juan López. —Por la Federación de Sindicatos excluidos de la C. N. T., Pedro Bonet. —Por la Unión de Trabajadores, J. Calvet».

# Movimiento de la F. S. L. De la Organización alcoyana

## Saliendo al paso de una maniobra

No hemos dicho nada hasta hoy, porque esperábamos poseer, además de la convicción, las pruebas de que, subrepticiamente, se vienen haciendo trabajos encaminados a quebrantar la disciplina de la F. S. L. induciendo a nuestros componentes para que se prestaran a contribuir en la política electoral con motivo de las próximas elecciones municipales en Cataluña. Además de esto, y como complemento de tal obra, se intenta por un lado, mediante un movimiento más amplio, con el fin de que los efectivos de la F. S. L. fueran llamados para futuras confluencias electorales municipales, se pretenda, se dice, que la conquista del Municipio puede ser un elemento útil a la obra revolucionaria de los trabajadores.

La F. S. L. tiene que recordar, en primer lugar, que los sugerencias que surdan hacen a los efectos de embarcar a nuestros efectivos en actividades electorales, debe ser repudiado de una forma categórica. La F. S. L. es, en absoluto, y por principio, acaja, el tipo de lucha, y quienes la patrocinan se ponen ostensiblemente fuera de nuestros principios, hechos.

En cuanto a las posibilidades de conquista del Municipio para convertirse en un elemento de la Revolución, es cuestión que la F. S. L. ha de determinar en su Congreso de constitución. No obstante, este Secretario puede declarar que nada, en las actuales circunstancias, aconseja preocuparse de una manera preferente de esta cuestión, puesto que la base de nuestra organización está hoy en los centros industriales y para los efectos de la lucha revolucionaria, la primera y esencial preocupación nuestra debe ser el fortalecimiento de los sindicatos y su estructuración confluente con los del resto del Sindicalismo Revolucionario.

Por otra parte, y después de denunciar el hecho de que se realiza trabajos para minar la disciplina y consecuencia de nuestra organización, estimamos de imprescindible necesidad el mantenimiento más estricto de la disciplina de nuestra organización, la cual, en todo momento ha de moverse de una forma conjunta.

El presentamiento de nuestros compañeros debe estar concentrado en la situación actual, la cual ha de obligarnos a intervenir en hechos decisivos. Para ese momento, los sindicatos revolucionarios deben estar en posesión de su más absoluta solvencia para determinar, en el aspecto constructivo de la Revolución, la máxima influencia posible. Y esto solo podrá realizarse a condición de que se mantenga íntegramente la base de nuestras ideas que algunos pretenden faltar de solidez, sin darse cuenta que la falta de solidez radica en ellos mismos.

EL SECRETARIADO NACIONAL

Barcelona, 7-1-31

## La baja del compañero Pestaña

El Secretariado local de la F. S. L. de Barcelona ha recibido por carta del compañero Ansel Pestaña, la baja de éste en la Federación Sindicalista Libertaria. Los motivos que Pestaña alega, son de índole absolutamente personal, no estando relaciones para nada con la orientación y las actividades de nuestra Federación. Por lo tanto, no estamos autorizados para dar a esto más alcance que el que le da el compañero Pestaña en uso de la más estricta libertad individual.

Consiguientemente, la baja de Pestaña, con la natural contradicción, desanda que en el tiempo se realice nuestro deseo de que las causas que le hayan inducido a proceder así no le imposibiliten en lo futuro para su reincorporación a nuestro movimiento.

## Federación Sindicalista Libertaria de Levante

Compañeros: Suspirada como todos sabéis la proyectada Conferencia Regional, debido a la abstención de la situación, este Secretariado invita a las Agrupaciones a que emprendan con entusiasmo la obra preparatoria en el Pleno Regional, y con el fin de coordinar la acción sería conveniente que cada Agrupación participara a este Secretariado la marcha de las gestiones con detalle y a que de este modo se hallará más facilidad para el curso de nuestras actuaciones. También recordamos a las Agrupaciones que no poseen mayoría administrativa lo instan a este Secretariado pides sus adquisiciones facilitada la buena marcha de la Federación Sindicalista Libertaria.

EL SECRETARIADO REGIONAL

## Asamblea del Ateneo Sindicalista Libertario

El pasado domingo se celebró Asamblea del Ateneo Sindicalista de Barcelona, de acuerdo con la convocatoria publicada en nuestro número anterior. Se tomaron importantes acuerdos que afectan a la vida interna del Ateneo y fue nombrada nueva Junta del mismo que queda de la siguiente forma:

- PRESIDENTE: Francisco Arín
- VICIPRESIDENTE: Miguel Portales
- SECRETARIO: Progreso Allarice
- VICISECRETARIO: Adelso Durán
- TESORERO: José Reina
- CONTADOR: José Tulo
- BIBLIOTECARIO: José Pinares
- VOCAL 1.º: José Moreno
- VOCAL 2.º: Antonio Ballarín
- VOCAL 3.º: Bartolomé Viñas
- VOCAL 4.º: José Pallás
- VOCAL 5.º: Enrique Llano
- VOCAL 6.º: Sebastián Flor

Se abrió una suscripción, terminada la Asamblea, para recaudar la cantidad necesaria a los efectos de organizar en el Ateneo un servicio de café, reuniéndose en el acto 57 pesetas.

Fue, en resumen, una buena jornada que repercutirá pronto en el engrandecimiento de nuestro Ateneo.

## Asamblea de la Agrupación Local de Barcelona

Se convoca a todos los adheridos a esta Agrupación local, a la ASAMBLEA GENERAL, que se celebrará en nuestro local social, Raurich, 14, principal, el domingo, día 14, a las cinco de la tarde.

## La composición del Secretariado Nacional

El Secretariado Nacional de la F. S. L. está compuesto por los siguientes compañeros:

- SECRETARIO GENERAL: Juan López
- SECRETARIO DE ACTAS: Miguel Clemente
- TESORERO: Joaquín Cid
- CONTADOR: José Tulo
- VOCAL 1.º: Sebastián Flor
- VOCAL 2.º: Federico Aulet

## Curso de Aritmética elemental

La Junta del Ateneo ha organizado un curso de Aritmética Elemental cuyo desarrollo está confiado al competente compañero José Roche.

El curso empezará el día 15 de enero, a las 8 de la noche, en nuestro local social, Raurich, 14, principal, continuándose las sucesivas lecciones todos los lunes, miércoles y viernes a las 8 y 9 de la noche, siendo la inscripción completamente gratuita. Por la importancia del curso, esperamos que todos los compañeros que pueda interesarles se presentarán a formalizar su inscripción, lo que podrá hacerse todos los días en nuestro local social de 9 a 8 de la tarde.

## Importante para todos los metalúrgicos

Para tratar la resolución de un importantísimo asunto que afecta por un igual a todos los metalúrgicos amantes de la organización sindical que preconiza el Sindicalismo Revolucionario, es sumamente necesario que acudan a la reunión que el jueves, 11 de enero, a las 7 de la tarde, se celebrará en el local del Ateneo Sindicalista, calle Raurich, 14, principal.

Esperamos que todos los compañeros amigos procurarán hacer acto de presencia, ya que como dejamos dicho, la importancia del asunto lo merece.

## A los obreros del Textil y camarereros en particular

Hemos permanecido callados resistiendo un vendaval de pasiones desbordadas, de celos mal dirigidos, de insultos lacrimosos. Los minutos nos parecían horas que se alargaban, abrumados nuestro espíritu de noblez y presunción, nuestros gustos, disgustados, reprimidos nuestros impulsos, a que transcurriera el tiempo, a que se despejara la situación para defendernos. No quisimos salir a la calle en momentos difíciles para la organización y el proletariado de Alcoy. Tampoco quisimos aumentar el dolor, el sufrimiento ya crecientemente en una guerra de trabafabrics en un "café".

Conarinos a lo del sufrimiento para nosotros que, mal entendidos y por tratarse, tuvimos que exponer en silencio, que heridos nuestros ojos inflamados, hirieron profundamente nuestra sensibilidad de luchadores y que se cebaran con la organización que representamos, de cuyo contenido revolucionario social, nadie puede dudarlo.

Ya los urcos reventados a sus hogares, un tanto despejada la situación, no lo suficiente para decirlo todo, nos dirigimos al pueblo, a los trabafabrics, para que examinen nuestra posición con los elementos de juicio que proporcionan los hechos, y observen al realmente hemos incurrido en la grave responsabilidad que merecemos el despreciable calificativo de traidores, (uno nos llamaban, a por el contrario, hemos cumplido con nuestro deber, no dejándonos impresionar fácilmente por noticias no ajustadas a la realidad, conservando la seriedad y transmitiéndola a los que están bajo el control de la organización que representamos.

## UN POCO DE HISTORIA

Es imprescindible recurrir a este extremo para facilitar la comprensión en los que nos leen, y puedan deducir el alcance de nuestra posición y de nuestros actos.

El Sindicato de la Industria Textil, ceñido a las asambleas en los talleres Calderón y Cárter respectivamente, para tratar la acción que debía adoptar con relación a la situación confederal, ya que algunos compañeros habían desplazado un número considerable de sindicalistas.

En el relato conjunto de las causas que originaron esa separación. Únicamente diremos que las directivas de la C. N. T. chocaban con el sentimiento de estas organizaciones, unas expulsadas y otras salidas de su seno voluntariamente.

El Textil de Alcoy tomó el acuerdo de separarse circunstancialmente de la C. N. T., rompiendo con los elementos superiores de los que nos separaban sus procedimientos y la concepción revolucionaria, al mismo tiempo, que no queríamos ser partícipes del carácter moral que arrastraba a la muerte a la Central Revolucionaria que pudo serlo todo, y hoy se debate en la impotencia.

Esta resolución del Textil, a la que siguió la Sección de Camarereros, le ha valido una serie de calificativos injuriosos, ya por escrito internamente y en la prensa confederal, C. N. T. y a solas de Barcelona. Y últimamente, en el pleno Regional de Sindicatos, en el que se hallaban representados únicamente 22.000 trabajadores — hasta 115.000 que habitan en el Congreso Murtra-Alcañiz — al leer la credencial del delegado que mandó el Textil con carácter informativo, el que procedió a leer los dos mil quinientos afiliados que figuraban en ella, eran dos mil quinientos traidores. El último insulto restallante que cruzó la faz de todos nuestros representantes obreros tan dignos como el que lanzó el estúpido infamante y que alguien de aquí reprochante en el pleno suscribió en el parte, en lugar de retirarlo de pliego, lo hemos recibido en un momento de donde se esperaba la solución al problema confederal por los impugnadores de nuestro dictamen.

Deseario aportar nuestros entusiasmos, nuestra fe a la gran obra de renovación, dándonos cuenta de la situación política y social de España, de los momentos difíciles que noscaba al proletariado, organizamos dentro del Sindicato Textil y la Sección de camarereros un mitin antifascista, invitando a todas las organizaciones obreras y a la Federación Local para darle brillantez al acto y hacer aparecer ante nuestros enemigos el gran bloque unido de las fuerzas proletarias. Al acto se adherieron el Sindicato del Vestir, Espectáculos Públicos, Velocidad y Transportes, los Sindicatos de Ceccentual y algunas agrupaciones de tendencia. La Federación Local mandó a este Comité la siguiente comunicación que no creamos prudente leer en el acto que celebráramos:

«Al Comité del Sindicato de la Industria Textil y Fabril. Recibida vuestra comunicación del mitin que váis a celebrar, al tanto está la Federación Local en consecuencia que la C. N. T. tiene sus acciones tendidas al respecto y como a todos los sectores ajenos y extraños a ella, os confiesa, que entiende que estas luchas hay que entablarlas en su seno y no al margen de su personalidad sindical. La C. N. T. sabe ponerse fuera de las circunstancias y es consciente de su personalidad y sus acciones, tendidas a la realidad política-social sin trabarlas de ningún mitin. — Por el Comité de la Federación Local. El Secretario. Alcoy, 26 de noviembre de 1930.»

Esta Comunicación que contrariaba nuestros deseos de posibilitar una acción de conjunto, visto el fin del mitin, en el que se pudo comprobar que se desahucó vehementemente la unificación de todos los trabajadores aunque tuviera tendencias diferentes, sin cuyos vínculos se va al fracaso, continuamos haciendo obra de acercamiento, poniéndonos en comunicación con

los Sindicatos adheridos al acto, los cuales nos advirtieron la necesidad de interesarse a la Federación Local en esta magna obra, a la que nos quisimos adherir, pero que no obstante haber recibido la negativa anterior.

La Federación Local nos atendió en principio prometiéndonos la rebeldión de una plenaria de la organización que representaba, y que contrastaría con el apremio de estos casos. Pero nos sorprendió el movimiento sin habernos dicho absolutamente nada que tuviera relación con nuestra propuesta.

## LOS HECHOS

Se celebró al pueblo a la calle cuando ya se había el fracaso en los demás pueblos, después de haber ocurrido el desercamiento del área expreso Sevilla-Barcelona en el que hubieron virgilinos, incoherentes y la muerte de un obrero textil, fallecido al momento de estos hechos, crearon un ambiente adverso a la insurrección, particularmente en Levante, lo que no supieron prevenir los que dirigen la organización de esta y se limitaron al derroche de energías que hubieran de ser esteriles.

Los trabajadores del Textil y Camarereros disciplinados a su organización no querían someterse a la coyuntura que chocaba con el sentimiento general del pueblo y que no emanaba de su Sindicato. Y se dio un espectáculo lamentable que se hubiera podido evitar si la Federación Local hubiera tenido una visión más clara de la realidad, y de cuyo fracaso se quiere hacer responsable a nuestra organización que tuvo que aconsejar la vuelta al trabajo para poner término a la confusión existente, de la que queríamos escapar nuestros afiliados que quisieron someterse a la coyuntura que chocaba con el sentimiento general del pueblo y que no emanaba de su Sindicato.

Al día siguiente se presentaron al trabajo fábricas y talleres de otros oficios a quienes no nos hallábamos dirigidos ya que no controlábamos. Eso fue la mayor demostración de que las disposiciones de su organización contrariaban sus sentimientos. Do todo esto se quiere culpar al Textil, cuando en realidad el antiguo y el decaído a lo orden era general.

Después se ha esgrimido un infundio, para aplastarnos. Se ha pretendido engañar a los obreros, para llamarlos traidores, con el señuelo de clerico compromiso del Textil. Nosotros afirmamos rotundamente que ese pacto no existe ni tácito ni explícito. Y estamos dispuestos a demostrarlo lo que aquí afirmamos en todos los terrenos. El Textil y los Camarereros tienen un alto concepto de la responsabilidad y darán cuenta detallada.

Nota: — Bajo la responsabilidad de la Administrativa y Comité, suprimimos las iniciales G.M.T. y A.I.T. hasta una próxima Asamblea.

## Una nota de la Confederación Regional del Centro (C. N. T.)

### ¿Frente único obrero? ¡Unidad revolucionaria!

En diferentes ocasiones ha dicho nuestro organismo confederal, C. N. T., que una vez llegado el momento de que la reacción levantara su rarga sobre la clase trabajadora, anulado las conquistas logradas a costa de inauditos esfuerzos, nos enfrentáramos en lucha decisiva con el fascismo y la reacción que en cualquiera de sus formas tratárase de mostrar.

Pues bien, hoy, la reacción pretende erigirse en rectora de los destinos del país, labor que ha de dar como resultado la aplicación de las leyes promulgadas en el campo parlamentario anterior por quienes los votaron, que, olvidándose de haberse llamado fascistas de izquierda, no pensaron que por su obra legislativa tenía la reacción el camino expedito, y a merced de su voluntad aplicada a los trabajadores que anhelaban una sociedad libre de la tutela capitalista.

La reacción, pues, está a las puertas del Poder. Ante esto, la Unión General de Trabajadores, por medio de su órgano, el Socialista, hace un llamamiento constante a los trabajadores revolucionarios que militan en organizaciones ajenas a dicha entidad. Como aserción de esto que decimos, en el número 7769 de dicho periódico aparece un editorial, cuyo título es uno de los que encabezan este trabajo, y que, para conocimiento de todos los confederados de nuestra central sindical, copiamos en sus párrafos más interesantes:

«Las condiciones imprevisibles para que el frente único sea una realidad, vista la gravedad del momento español, que lo reclama a voces, son, a nuestro juicio, las siguientes:

Primera, que cese toda hostilización mutua; segunda, que se olviden por unos y por otros los agravios recibidos; tercera, que la alianza no se intente por abajo, por equivocar a acentuar desavenencias, sino por arriba; cuarta, que en las partes negociables haya verdadera voluntad de frente único, y quinta, que todos se hallen dispuestos a hacer a los demás las mayores concesiones.»

Ante este llamamiento, mucho es lo que pudiéramos exponer, pero imponese la resolución de un problema importantísimo: las leyes represivas y molestas emanadas de y no dejan a nuestras organizaciones sindicales en libertad para luchar con las armas de trabajo frente a la clase capitalista, lo que envalentona a ésta, y trata de arrebatarlas las mejoras morales y materiales logradas a fuerza de suabores y sacrificios, y esto, repetimos, hacemos olvidar actuaciones pasadas de ciertos elementos y reflexionar detenidamente sobre la sugerecia o iniciativa del mencionado periódico. Y lo más que nosotros nos movíamos está incluída consideramos que deben hacer todos los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, pero no hacerlo así sería tanto como dar a entender, que desdénamos la cooperación de esos trabajadores que, guiados por imperativo de la hora en que nos hallamos, encuentranse dispuestos a aceptar la acción directa como única arma que ha de solucionar un problema de vital importancia para todos.

Mediten bien los confederados de toda España sobre los sucesos pasados, víctimas hábidas y elementos que debiendo haberse sumado a nuestra causa se colocaron en frente de Méndez y sometieron a sus Sindicatos respectivos, y cidos a las Regionales, las cuales han de llevar a la discusión nacional el producto de sus meditaciones e iniciativas.

Es necesario, camaradas, que esto se haga con actividad y con plena claridad, pues no cabe ya, a las alturas a que hemos llegado, más que un solo dilema para todos los trabajadores en general: o aniquilamos al fascismo, o este aniquilará a todas las organizaciones sindicales, ahogando en sangre a todo hombre consciente que no se sume a sus medidas.

EL COMITÉ REGIONAL

## NOTA URGENTE

Se ruega encarecidamente al compañero Barceló, se pase por el local de los sindicatos de las Oposiciones, Alla San Pedro, 24, 1.º el viernes, día 12 de 7 a 8 de la tarde, para un asunto interesante.

## Leed y propagad SINDICALISMO

Los comunistas del B. O. C. y nosotros

# Con toda claridad

El manifiesto que dimos a la publicidad el día 22 del mes de diciembre del próximo pasado año, ha tenido la virtud de hacer que los comunistas del B. O. C. no pudieran continuar sufriendo por más tiempo el afán de irredención de sus miembros, sino como no como trabajadores, para adueñarse de las organizaciones obreras afectas al socialismo revolucionario y llevarlas por los cauces de los derroteros del partido más que por las orientaciones de los verdaderos comunistas de sus reivindicaciones de clase. Y de estos políticos más que como trabajadores, pronto siempre que salía a la palestra con planteamientos críticos cantando las excelencias de su tesis, lo hacen como comunistas afiliados al partido del B. O. C. cuya finalidad es revolucionariamente política, que no como adherentes a un sindicato donde por el deber inerradicable de clase han de procurar liberarse de la explotación burguesa y de la tiranía de los gobiernos, agraves por todos los partidos políticos, limón y rano se llaman.

Para demostrar la veracidad de esta afirmación nuestra, vamos a examinar la misma arma que han utilizado ellos, no ahora sino hace ya bastante tiempo, con el propósito puntual de abrir una herida donde pudiera cicatrizar el desengaño y el desmoronamiento representado por los Sindicatos de la Oposición, y así producirlo, fatalmente, su inerte orgánica.

Los trabajos aparecidos en "Adelante", diario de las fructueltas ignorancias por esencia y definición, podríamos contestarlos en varias formas. Pero no lo haremos, porque queremos dentro del terreno de los indistintos, los como han sido, que no como han sido.

El primer trabajo aparecido en el número 66 de "Adelante", que ya firmado por el comunista Pedro Bonet, dice así:

"Se ha lanzado a la publicidad un manifiesto de los Sindicatos de la Oposición... de los treinta... Y ha sido quince días después de la trágica experiencia de la F. A. L."

No sabemos el alcance que tendrá este párrafo según su autor, pero hemos de decir, por si acaso lo ignora, que nuestra organización no debía ni podía decir Bonet, con sentido de responsabilidad, que los Sindicatos de la Oposición son de los treinta. Los treinta, dentro del movimiento opositorista, son treinta compañeros afiliados con idénticos derechos y deberes que el resto de sus compañeros. Posesen un valor personal más o menos superior a los otros, que nosotros reconocemos, pero ese valor, dentro de la colectividad, se forja con los valores más modestos que en ella hay. Y cuando se trata de dar autoridad a alguien, siempre se la damos a la colectividad. Jamás al individuo. El que manda y determina la actuación de los sindicatos opositoristas, son sus SEÑORES, M.I. adherentes, no el grupo de los treinta.

Que se ha pretendido decirnos con lo "Y ha sido quince días después de la trágica experiencia de la F. A. L." que nosotros, por defender el Sindicalismo Revolucionario vamos también a la misma infundada trágica? Pues se equivocan. Y no solamente sufren una equivocación sino que falseando la verdad de los hechos, se han engañado a los "no menos" se ha pretendido a los lectores de "Adelante".

Si estamos fuera de la G. N. T. y se por estar en desacuerdo con los procedimientos, y las tácticas de lucha empleadas por sus dirigentes. Lo que quiere decir, que si nos sentimos por esos motivos, no firmamos aquí a continuación nosotros estando fuera de ella. La seriedad y el alto sentido de responsabilidad que poseemos en nuestros actos, no nos impide por encima de lo que fantásticamente nos ha querido atribuirnos Bonet. Y si ha sido por calificar al manifiesto de inoportuno, tenemos que declarar que aquí no salió para hacer una crítica profunda de lo que fue el movimiento de la G. N. T. y de la F. A. L. Sino exclusivamente para desvanecer el confusionalismo creado en torno a la finalidad revolucionaria de los Sindicatos de la Oposición. Finalidad que está impulsada por todos los trabajadores limpios de toda influencia política, de partido o de secta determinada. De manera, pues, que para evitar que se vuelva a juzgar con el equívoco, hemos contestado los dos aspectos en que podía ser interpretado el primer párrafo del famoso artículo.

¿Hasta ahora no se han enterado los comunistas que el movimiento de Oposición en Cataluña tiene sus Sindicatos, Federaciones Locales, Comités Comarcales y, como consecuencia lógica, este Comité Regional, su más expresiva representación? Nosotros no ignoramos que los comunistas atienden más a los intereses del partido que no a los de los trabajadores dentro del sindicato. Pero creíamos que esa falta de atención llegaría hasta el extremo de no saber que en Cataluña había una Confederación Regional de Sindicatos de la Oposición. Resultando que la ironía usada como un gran literato bueno e insubordinado, podía ser tan útil y eficaz como cualquier otro método, como crítica de la vida social que llevan las colectividades en torno al desenvolvimiento político-económico del país, lo dejan en una situación muy poco halagante.

Que nosotros vamos contra el B. O. C.? Pero, ¿se ha hecho este declaradamente por que el manifiesto lo diga? ¿Lo que precede la fantasía de los hombres? Oerbo. No lo ne-

gamos. Pero agreguemos, también, contra este "Y contra todos. No hay que confundirse. Somos un organismo de clase. No un partido. Queremos los sindicatos para los trabajadores. No para los políticos. En el pueden estar representados todos los que realizan el trabajo social y útil. No los conacionales, los dignitarios, los miembros de élite. Y si al hacer esta declaración se nos dice que llevamos el agua a nuestro molino, tampoco lo negamos. Pero será un molino que el fruto de su explotación no será exclusivamente para uno o varios molineros como pretendían hacerlo los comunistas del B. O. C. no. El fruto de su explotación lo gozará, por parte de los molineros, los trabajadores que en el habrán contribuido.

Los obreros que escriben en "Adelante", se escandalizan cuando nos reclamamos los defensores de la base orgánica de la G. N. T. Los comunistas creen, sin duda, que la actitud nuestra frente a los dirigentes de la G. N. T. es la hija del desprecio más que del convencimiento. No ante el convencimiento que puede llevarse ante la escandalización de ellos. Y no, no, que lo sean bien los comunistas. Lo hemos dicho muchas veces y lo vamos a repetir hasta la saciedad. La G. N. T. es el único organismo de clase eminentemente revolucionario que existe en España, y que, por serlo, y ser nosotros sindicatos revolucionarios, estamos en la necesidad de su base orgánica. ¿ES esto un pecado? No. Al contrario. Esto es lealtad y honradez. Los trabajadores que vienen hacia nosotros, saben por qué vienen y a dónde vamos. Saben que jamás nos aprovecharemos de ellos, dentro del sindicato, para que nos lleve con su esfuerzo a ocupar cargos en los estamentos oficiales del Gobierno para estar mejor con él. Esto sería traicionar a ellos y a nuestras propias ideas.

¿Lo hacen así los comunistas? ¿Tienen escrupulos para con los trabajadores? No, ni mucho ni muy. Los comunistas hablan mucho del Frente Único Obrero. ¿Pero han dicho nunca a los trabajadores que finalidad persiguen con el tan cacareado Frente Único Obrero? Tampoco. Y esto es lo que hace falta a los trabajadores lo que pretenden, y a donde van. Lo demás, hablar de frentes únicos obreros ocultando vuestras ambiciones políticas, no es diferencia en nada de los partidos políticos burgueses. Y pensar que se nos ha calificado de políticos de capilla y de sectarios! Los hechos de nuestra actuación son más elocuentes que todas las palabras dichas y por decir. Que no se exageren los comunistas, que al tener el poder, se les atribuya, como al que tiene, y al cabo, será la actuación clara y diamantina de nosotros y la furbia y confusa de ellos, la que hará que los trabajadores se decidan por su organización o por la nuestra. Por la que está sujeta a los intereses del partido, o por la que está libre de éste y sujeta a los intereses de clase que son comunes a todos los trabajadores. O, cuando éstos se eslabonan en la política, como hombres dentro del Sindicato, defendiendo la tesis del Sindicalismo Revolucionario.

Estamos de acuerdo en que los momentos que vivimos son difíciles y de suma gravedad para todos. Que hay que unificar las fuerzas para aplastar la cabeza de la reacción si ésta pretende levantarse. Pero que no interpreten los comunistas que para ser unificada nuestra independencia sindical, nuestra independencia política, nuestra independencia política, que a través, y lanza en ristre, toman la ofensiva contra aquellos que, como consecuencia fatal, han de desbaratar sus turbios planes de reivindicaciones obreras.

Por el Comité Regional de Sindicatos de la Oposición. EL SECRETARIADO

## ¿Quiénes carecen la construcción?

Si en una aldea, en ninguna otra caso de negro, la intervención de los frentes abusivos en la construcción, como en el caso de la construcción.

A nosotros, nada nos importaría todo, si quienes de ese abuso participan en una proporción grandísima, no hicieran todos los esfuerzos imaginables para cargar las consecuencias sobre los trabajadores que intervienen en la edificación.

Un factor que pasa casi desapercibido en la construcción y que no obstante, en Barcelona, es de mucho peso su importancia, lo constituye el propietario del terreno donde va a levantarse la nueva casa.

El poseedor de terrenos es, generalmente, un antiguo payés, a quien por efecto del engrandecimiento urbano, se le convirtieron sus fincas, huertos o simplemente pedregales, en grandes montañas de oro.

Lo que forma la Barcelona nueva o sea todas las franjas de terrenos enclavados dentro de los términos municipales de las antiguas ex villas, han sido aumentados en su valor en una proporción que rebasa del ochenta por uno.

De tantas construcciones de miles de millones como en Barcelona, con sobrada razón, se quejan de la carnicería de los alquiladores, de tantos y tantos economistas de poca cuenta como salen por las columnas financieras de la prensa diaria echando aspavientos contra el escaso rendimiento que las nuevas construcciones dan, a nadie, que sepa, se le ha tenido la seguridad de acordarse del ex propietario del terreno donde de la vivienda se levanta, a pesar de que, por término medio, ese buen señor, amparándose en la ley del embudo, que es la norma entre la gente honorable, se ha comido de la casa una sexta parte de su valor total.

De decir, que en todas esas barridas obreras, que forman, desde Montjuich a San

## Desde mi caverna

Todo progreso político, por radical que parezca, por democrático que se presente, tiene el defecto original de no llevar aparejado el primer esfuerzo económico.

No somos, nosotros, a las fluctuaciones del mundo, inusuales políticos, nos desentendamos, como algunos quieren aparentar, el que gobierna Juan que Pedro; nos diferenciamos de éstos, la franqueza de constatarlo públicamente, sus reservas, sin pútila ampliación, sucesivamente.

Sistema sobradamente que, ante la perspectiva de un político, Monarquía, como se llama, se apresura a la defensa con el imperpetuo, sin otra traba que la similitud del núcleo rebelde. Sabemos esto, pero no ignoramos que varia mucho el concepto de peligro en los diferentes regímenes políticos y lo que en República puede ser tolerado, en Monarquía tiene la virtud de convertirse en los estorbos, respectivamente, así, en su caso, gesticulando, sobandando, según el nombre, etiqueta o apelativo la mayor o menor tolerancia; el grado de ensañamiento; el espíritu de perseverancia hacia quienes osan negar la infabilidad de la forma política de gobierno.

Queremos, así, ello, patetismo que preferimos, a una donjuanesca que República, así, en esta perspectiva, como a las situaciones de contradicción, las pugnas, cuando se desean aprovechar, en posibilidades constructivas. Es al menos doloroso el estimo y no es el masoquismo, precisamente, el fuerte de todo ser normal.

Pero, ello no es un fin; no puede serlo, puesto que es, simplemente, los accidentes que rodean el objeto previsto, accidentales que concurren a ellos, con frecuencia el ritmo deseado para los avances. Además de una natural lentitud a la supresión del sufrimiento innecesario, la ausencia parcial de perseverancia a su atención, se traduce en más actividad en la propaganda y, por tanto, en acelerar la inminencia del triunfo.

Así, nos deja indiferentes la forma o intensidad política, pero no nos preocupa tanto en la medida en que permite nuestra aportación al progreso común.

Es que la política, o mejor, el parlamentarismo, no es más que una parte del todo que es la sociedad humana y así es la parte que menos merece tenerse en cuenta, visto el conjunto inmenso de necesidades de los pueblos. No se concibe que una forma, la que pretenda, respaldada por la ley, tiene la pretensión de armar todas las actividades, excepto e imponga fundamentalmente la desigualdad económica, origen de todas las discordias.

Y es así que todo progreso político, aun aceptado por el grado que en él está representado el respeto y tolerancia a la libertad ajena, padece del defecto de no aportar suficiente al progreso común, como de toda pugna de intereses, subsistiendo la cual sólo se reduce el cambio de régimen a un movimiento de carrousel sobre el eje insustituible del capitalismo.

Contra esta carencia de sentido práctico arremete el Sindicalismo, sentando la premisa de que, ante todo, procede solucionar la economía; socializando, borrando, hasta el más leve vestigio de pugna de intereses, el elemento de conflicto, el problema generador de discordias se hacen posibles nuevas fórmulas de convivencia humana.

A ello vamos, por lo mucho los que, en la F. O. S. L., nos agrupamos; unos con sus iniciativas, los mejor dotados; otros con nuestro esfuerzo personal, los menos inteligentes.

No nos es indiferente la forma de gobierno y aun en ella, la mayor o menor graduación en tendencia liberal, pero a los menos inteligentes, a quienes sólo nuestro esfuerzo físico podemos aportar, nos causan profunda pena las evoluciones de los mejor dotados; algunos de los cuales, por su actividad prodigiosa han sido los hombres-cabeza de nuestro movimiento.

Por lo que se refiere a lo que de que reducidos, algunos, en el último momento, algunos, cuando no podíamos, avanzar disminuidos por el peso de nuestros gaites, lo haremos con el mismo caudal de nuestra honrada consecuencia.

No se ha borrado aun, enteramente, la convicción de que lo defectuoso de la política no es el grado de honradez de quienes a ella dedican sus actividades, sino la proporción evidente, entre el progreso político y el económico, así en toda la crudeza de su imperio parasitario y ferrozmente egoísta.

## E. VIVAS

Adrian, en una semicircular en torno a la Barcelona antigua, los terrenos vienen a colgarse, por término medio, a unas cuatro pesetas el palmo cuadrado, lo que, teniendo en cuenta que para una casa que tenga tan sólo dos pisos por planta, se necesita una superficie de unos 1.000 palmos cuadrados, nos dan un valor al terreno entre 14.000 y 15.000 pesetas.

Tenemos, pues, el primer factor que interviene en la construcción en Barcelona, que pasando por ella como el soldado desconocido, sin hacer absolutamente nada de provecho, ya se impone un gravamen tan formidable que obliga a llevar a pesetas los materiales para hacer meras resacas al pesador y al especulador.

Haciendo la discción por partes del coste total de una casa en las zonas antes dichas y que sea de dos viviendas por planta y de cinco de altura, tendremos el resultado siguiente: Terrenos, 14.000; contrastista, 15.000; arquitecto, 1.000; material, 37.000; 1.000; materiales, 32.000; y obreros, 27.000. Total, pues, 90.000 pesetas.

No ha de sublevarnos a todos el saber que contrastista, por su intervención innecesaria y hasta perturbadora en la obra, cuesta tanto como la mitad del numerario que reciben los obreros para vivir ellos y sus familias.

ANTONIO PENARROYA

## Para el próximo número

En el próximo número, SINDICALISMO publicará un extenso manifiesto del Secretariado Nacional de nuestra Federación, en el cual se tratarán cuestiones de palpante actualidad y otras de índole interna de la F. S. L. a los efectos de que todos los trabajadores sepan a qué atenerse sobre nuestra posición frente al momento actual.

El manifiesto será publicado en primera plana, y a grandes titulares, para que, tal como viene haciendo en muchas de nuestras agrupaciones, pueda ser fijado en los lugares más visibles, en las paredes y postes para que así llegue a más difusos.

Las agrupaciones que quieran hacer de este número el motivo para una movilización de nuestras fuerzas en los distintos pueblos de la península, deben pedir urgentemente el número de ejemplares que consideren de aumento para los efectos de la Grada de SINDICALISMO.

## Administrativas

Santiago Gómara, Benicarló, recibido cinco veces el número 47.

Manuel Poveda, Esla.

Recibida carta en la que me expones tu situación. Lo lamento más por ti, que por lo que a la Administración se refiere y, entendiendo que una de las mayores virtudes del hombre son la sinceridad por lo que aquí se refiere no te preocupes.

AVISO IMPORTANTE

Todos los suscriptores que en el término de quince días no hayan renovado las suscripciones, serán dados de baja.

La misma suerte correrán los paquetes que demoren sus pagos ya que nuestra situación económica no nos permite el conceder largos plazos, por tener que cumplir nuestros compromisos con la imprenta.

No serviremos ninguna suscripción que no vaya acompañada de su importe.

Precios de suscripción

España, Portugal y América 2.- pesetas  
Demás países 3.50 pesetas  
Paquete de 25 ejemplares 2.50 pesetas

Todos los compañeros que no hayan liquidado las listas de suscripción que esta Administración extendió para saldar el déficit que pesa sobre SINDICALISMO, procurarán liquidarlas con la mayor brevedad posible, y todos aquellos que por alguna causa no lo hayan realizado y quieran colaborar, pueden pedirlos y se mandarán inmediatamente.

## GHOS RECIBIDOS

Gaya, Benicarló, para a 015 E. 5.50  
Iria de Cabra, P. Inguet, repartido como diez 16.-  
Giménez, de la Peña León 14.-  
Cortegana, González 40.-  
Tarrasa, A. Vila, repartido como diez 24.-  
Orteniente, Gonzalo Borrada 0.20  
Espelo Gutiérrez 2.-  
Igualada, Guina 10.-  
Borja, Soriano 11.-  
Almagro, Juan Belg 15.-  
Garcenete, Alberto 24.-  
Halarren, Montañas 15.15  
Valls, Castelló 50.-  
Puigregir, J. A. Hobes, 30 Esmo. 75.40  
Libros F.S.L. 15.-  
Joan Solé, Reus 2.-  
Joan Antonio López Canena 13.95  
Cullera, B. Simó, 12 por libros y giro 40.-  
Sordani, Sindicado Único 13.20  
Almagro, Oriol, Cladri 10.-  
Molá, Angel Bernat 2.50  
Benicarló, S. Gimenez 2.-  
Vicente Lleó, Nuria 2.-  
Pere Garcia, Langres 5.-  
Andrés Lázaro, Torrevicente 42.20  
Torrelló, Jaime Suvirana 407.85

## DONATIVOS PRO SINDICALISMO

Santos Leon, Gimena de la Frontera 0.-  
Gonzalo Borrada, Oteñente 1.-  
Lista 476 y 474 de Puigregir 1.-  
Joan Viladomat 1.-  
Venancio Faura 1.-  
José Parcerius 1.-  
Marcos Cabra 0.50  
Antonio Oladros 0.50  
José Antonio Robles 1.-  
José Casals 0.50  
Ramon Martínez 0.30  
Juan Cortell 0.50  
Esteban Candelaria 0.50  
José Oriol 0.50  
Juan Tort 0.50  
Ramon Cabré 0.50  
Jaime Cardona 0.50  
X. X. 0.50  
Juan Pingurias 0.50  
Ramon Ferrés 0.50  
Eduard Serra 0.50  
Eduard Uch 0.50  
Juan Pons 0.50  
Luis Olivá 0.50  
Pedro Montada 0.45  
Manuel Navarro 0.45  
Orteniente, Gonzalo Borrada 1.-  
Andrés Lázaro, Torrevicente 0.50

Total general 22.40

Cada libro de Sender es una llamada que sigue brillando mucho tiempo después de haber terminado la lectura. No hay técnica, ni repostería en su estilo; sólo misceláneo en tensión y palabras como disipros. Sólo así puede poseer la fuerza creadora suficiente para dar a luz estos hombres aducidos que con la interrogación de sus vidas, se desmoronan, desfilan por las páginas de "Siete Domingos" Rojas.

## LIBROS

### Kyro - Kyrallina

PANATI INTRAFU (Cuarta edición)

Tenemos la satisfacción de poner en circulación de nuestros camaradas que en diversas ocasiones nos han pedido la novela "Kyro - Kyrallina", tratada que podemos servir y todos a limitarnos por nuestra parte a reproducir la opinión de dos hombres que son una autoridad mundial en la literatura. V. Blasco Ibañeta y Román Rolland.

PROLOGO DE ROMAN ROLLAND

"En los primeros días del mes de enero de 1921, desde el hospital de Niza me fué transmitida una carta, hallada en las ropas que cubrían el cuerpo de un desespetado que acababa de intentar poner fin a su vida atormentada por un profundo dolor en la garganta."

Puedo esperar haberlo en salvarte vista la gravedad de su herida. Let la carta y comprendí que en ella se manifestaba la expresión tumultuosa de un genio. Era un viento interior que soplabla sobre las llanuras. Era la confesión de un nuevo Coriolis de los países balkánicos.

Consentí en salvarle. Quise conocerlo y me pidió una sólida correspondencia que yo, nosotros, por lo que llegamos a ser amigos. Su nombre: Israel. Nació en Italia en 1884. Hijo de un contrabandista griego que no ha conocido y de una admirable campesina rumana que llevó una vida de incansable trabajo.

A pesar del hecho que por ella sentía a los ojos, cuando me pidió por el disco de vagabundear, o mejor por una devoradora necesidad de conocer y amar nuevas cosas, dejó a su madre.

Veinte años de vida errabunda, de trabajos extenuantes, de correrías sin objeto, lastimado por el sol, mojado por las lluvias, sin tener donde albergarse, burlado por los guardas nocturnos, hambriento, enfermo, poseedor de pasiones y movilidad de espíritu.

Ha ejercido de todos los oficios: camarerero, confitero, aserrador, calderero, mecánico, peón de albañil, descargador, erido, repartidor de anuncios, librero, albañil, peón de albañil, descargador, erido, repartidor de anuncios, blanqueador, periodista, fotógrafo ambulante.

Durante algún tiempo se metió a los movimientos revolucionarios. Recorrió España, Italia, Suiza, Francia, Danusia, el Vaticano, Grecia, Italia, Suiza, Francia, Alemania.

Frecuentemente viaja sin un centimo y algunas veces excedido en los vapores, y si al ser descuberto en ruta, no hay para el lingües empleo a bordo que le permita continuar el viaje, es desbaratado en la primera estación. Anda despojado de todo, pero posee un incalculable tesoro de lecturas y muchas veces engaña al hombre leyendo Avdamente lo que halla a mano, con preferencia los maestros rusos y los filósofos de Occidente.

Es un extraordinario narrador. Un narrador de Oriente que se encuentra a la "novela" con sus irrupciones, llegando cuando ha empezado una historia, a no saber ni el mismo, si durará una hora o mill y una noches.

El Danubio con sus poéticas convulsiones. Tan pujante es su genio narrador, que en una carta escrita la víspera de su intento de suicidio, por dos veces interrumpe sus desespetadas quejas para explicar dos historias humorísticas de su pasada vida.

Le ha manifestado mi deseo de coleccionar una parte de sus narraciones, y, accediendo a ello, se halla ya empuñado en una larga obra.

Es una invocación de su obra, y tanto la obra como su vida podrán dedicarse a la "Amistad" porque la amistad, para este hombre, es una pasión sagrada.

En su obra se delinean a evocar el recuerdo de las figuras que encontró en su camino e inculcar en el enigma que envuelve su destino, tratando de penetrarlo.

Cada capítulo de ella forma como una pequeña novela. Conozco estas novelas y puedo afirmar que son algunas de los más interesantes.

Hay diferencia de ellos en el temperamento y en la luz con que ilumina sus cuadros; en la decisión del espíritu y en la alegría trágica que de ella se desprende, esta belleza del narrador que da vida libre a su alma oprimida.

## AVISO

Se comunica a la Junta entrante y a la dimisionaria del Ateneo que el próximo domingo han de celebrar reunión a las tres y media de la tarde. Es muy puntualidad.

# SINDICALISMO

## CAUCES DE LA REVOLUCION

Contemplamos el espectáculo del miln mismo en el pasado domingo, en nuestra mente. La idea era esta: Este no debía ser el miln de las izquierdas, sino el miln de la Alianza Obrera, es decir, el miln de la Revolución y por que? La contestación no es difícil: Porque este no es el momento de las izquierdas, político-burguesas. Este es el momento de las organizaciones obreras revolucionarias.

Durante unos meses a esta parte, hemos trabajado con ahínco en la tarea de forjar un estado de opinión en la masa proletaria que le indujera sin embudo al terreno práctico de la acción de conjunto. Hemos visto el peligro fascista, la suficiente claridad para entender que esta labor difícil y el resultado de nuestros esfuerzos ha sido la constitución de un poderoso instrumento de ofensiva: la Alianza Obrera. La Alianza Obrera se ha constituido para defender las libertades del proletariado amenazadas por la alta burocracia y para tomar la ofensiva obrera, consecuencia, contra el régimen fascista, para sustituirlo por un sistema de los obreros.

Hemos querido, y así hemos formado un juicio y una convicción, que una acción permanente de defensa del proletariado contra el fascismo, sería solo la parte de obrar que impone la hora angustiosa que vive la clase trabajadora. Y que más allá, como resultado ineludible de la acción defensiva, existía un fin: el activo superior, y que este activo superior era la revolución obrera. Era, pues, el deber que a todos nos une, queda traído en objetivos tan claros y contundentes que resulta imposible eludidos.

Consecuentemente, ha que contentar de una manera formal, llamada que nos hallamos ante la necesidad de establecer un cauce a la revolución, y que esa necesidad de la necesidad, situación por aquí, todas las organizaciones obreras que no estén dispuestas a rebir su curso a la obra de todos, que en este caso no es más ni menos que cumplir con el deber.

¿Cauces de la revolución? Hemos pensado y pensamos constantemente sobre cuestión tan capital. Nuestro pensamiento — hay que decirlo sin entusiasmos y, constantemente, como a priori, todo principio socialista, esto es, el socialismo, el comunismo, el marxismo, los socialistas, pueden tener la pretensión de predominar en la construcción del cauce de la revolución. Nos hemos unido todos, y ello se ha dicho hasta la saciedad, porque separados, unos aquí y otros allá, no podíamos haber frente a un problema tan magnífico y decisivo como es el hacer la revolución. Luego, lo lógico es comprender que en los resultados de la obra, todos tenemos opción a un derecho que se mide en igualdad.

No puede haber, ni la hay, otra posición más firme que esta. Y sin embargo, teniendo en cuenta la idiosincrasia de todos los participantes en la Alianza, las tendencias, diversas, la disciplina de cada organización, es evidente que esta posición podría, contra la misma libertad y participación contra nuestra voluntad, ser desvirtuada, trastocada, suplantada.

Deber de lealtad nos obliga a tratar en voz alta una cuestión, que estimamos de capital interés para el resultado final de una empresa en la que hase cifrado el interés supremo de la clase trabajadora.

Los acontecimientos políticos nos sitúan hoy en el trance de hacer la revolución. No puede eludirse el hecho. Ante él, sólo pueden formularse dos hipótesis. Una, que el cauce del empuje dado por las derechas, cuya primera consecuencia fue la rotura de la conjunción republicano-socialista, la reacción producida en la opinión popular, determine un reacomodamiento de relaciones entre republicanos y socialistas y el consiguiente retorno a un nuevo 14 de abril, con los mismos hechos y con la misma conducta, con los mismos propósitos y programas. La otra hipótesis, por el contrario, la de que, imposible de soldar la rotura entre socialistas y republicanos, el avance de las derechas, fascistas radicalizó más la política de los socialistas, llegando a una inteligencia netamente obrera con propósitos revolucionarios.

Si nos preguntamos el deber que se trabaja en el sentido de que tenga efectividad la primera hipótesis, el miln de la Alianza Obrera y la colaboración socialista en el Gobierno de Cataluña son una confirmación. ¿Pueden llegar a feliz término esos esfuerzos? ¿Tienen base, pueden aceptarse? De ninguna manera. Volver a empezar — es la expresión de Azabá — sería empezar el fracaso. No hay que hacer muchos esfuerzos para ver como una política de esta naturaleza, republicano-socialista, está condenada de antemano al fracaso. La reacción tiene ya tomadas todas las posiciones y se dispuso la fe que podía salvar la llama del entusiasmo republicano. Si los socialistas llegaran a encarrilarse con la idea de cambiar el hilo rojo, lograrían efectos totalmente contrarios al interés de la clase trabajadora y en perjuicio de la revolución obrera. No puede haber una revolución, no pueden hacer una revolución, porque ésta debe estar de una manera efectiva la propiedad privada, el sistema capitalista, y las izquierdas son burguesas, y por serlo, contrarrevolucionarias. Puede confirmarse esta hipótesis, pero ella nos acercaría más al fascismo que a la revolución.

Nuestro esfuerzo debe encaminarse a que, como a priori, todo principio socialista, esto es, el socialismo, el comunismo, el marxismo, los socialistas, pueden tener la pretensión de predominar en la construcción del cauce de la revolución. Nos hemos unido todos, y ello se ha dicho hasta la saciedad, porque separados, unos aquí y otros allá, no podíamos haber frente a un problema tan magnífico y decisivo como es el hacer la revolución. Luego, lo lógico es comprender que en los resultados de la obra, todos tenemos opción a un derecho que se mide en igualdad.

No puede haber, ni la hay, otra posición más firme que esta. Y sin embargo, teniendo en cuenta la idiosincrasia de todos los participantes en la Alianza, las tendencias, diversas, la disciplina de cada organización, es evidente que esta posición podría, contra la misma libertad y participación contra nuestra voluntad, ser desvirtuada, trastocada, suplantada.

## Una Intervención Interesante

En el próximo número publicaremos un trabajo de redacción que es a manera de introducción a nuestra revista. Lo firma RICARDO FORNELLS. Estimamos de interés conocer su pensamiento acerca de las cuestiones que nos ocupan, y para ello, le hemos apartado unos instantes de su trabajo para que a la vez, su nombre quede a cubierto de supuestas actividades ajenas al movimiento sindicalista.

trinas como intérpreta de los intereses totales. Un partido implica siempre la exclusión de otros partes en lucha permanente entre sí para gozar de hegemonía política. Son dominados de poder arbitrario con rangos autoritarios y disolvente. Igual el anarquismo que los demás.

El porvenir social se orienta hacia formas políticas de carácter colectivo y funcional. Las abstracciones quedarán encerradas al estrecho círculo de las actividades intelectuales despojadas de toda intervención rectora en la vida del trabajo y de la política.

El fascismo ha sabido interpretar esta realidad desvirtuando de la idea política a los partidos y substituyéndolos por las corporaciones como representaciones económicas. Es la actualidad que se impone.

No se puede pensar que a vez vencido el fascismo, en un día o mes muy largo va a reorganizarse la vida política actual. Aquello desaparecerá. Lo que se impondrá será la unificación de todas las fuerzas productoras para asegurar el bienestar de los hombres y en este sentido, nada con más finitud que el Sindicalismo.

Lo que une a los hombres es el trabajo, no las ideas que los divide y los separa; y si hay ideas que divide todavía de esta realidad, no tiene más que observarse a sí mismo y a los que le rodean, y se dará cuenta inmediatamente que mientras en el taller y en la fábrica se prestan ayuda y colaboración, en la calle, cuando las preocupaciones del trabajo han dejado al lugar a las preocupaciones políticas, de amigos y compañeros que eran convivientes en enemigos declarados e irreconciliables. Es un hecho que todos vivimos en la esfera de nuestras actividades, que muchas veces nos laera el alma. No puede haber nada, con claro juicio que crea que estas luchas llevadas a un plano superior son benéficas a la sociedad, y menos en un régimen de transición revolucionaria. Esas luchas han de ser cauces de honda purificación social que culmine, que extingue las conquistas conseguidas ha de condenar.

No se si el Sindicalismo, aceptando de hecho su triunfo, recurrirá a procedimientos violentos o a una política dictatorial para asegurar las conquistas revolucionarias. Lo que sí puede afirmar es que al no puede prescindir de tales procedimientos, los otros, comunistas, anarquistas, socialistas, etc., no van a ser capaces de la efectividad de sus hechos constructivos. Hasta es el primer ejemplo.

El Sindicalismo puede organizar política mente la sociedad siguiendo las directivas marcadas por las necesidades económicas comunes. Disponiendo de la facultad de ordenar el trabajo en los centros de producción mediante estudios estadísticos generales, y el consumo en los distribuidores que darán ser las cooperativas entre otros — sentará las bases de justicia social de la sociedad del porvenir.

— Hoy la lucha está planteada en estos términos: Unión de las masas obreras bajo el credo social del Sindicalismo abandonando todas las abstracciones que le imposibilitan a la acción, para enfrentar al capitalismo desde el interior, o triunfo del fascismo para salvar el régimen de explotación del hombre por el hombre, centralizando todas las funciones políticas.

El uno nos ofrece la libertad, el otro la esclavitud. Hay que elegir bien por el uno, bien por el otro. Son las dos únicas corrientes que se imponen.

## NO NO

Hay que luchar de modo determinado.

Sindicalmente, Barcelona es una verdadera revolución. El espectáculo que ofrece la ciudad es verdaderamente deprimente. Sufrimos un proceso de descomposición que es preciso acabar rápidamente si no se quiere que la burguesía catalana continúe atormentándonos.

Barcelona está desorganizada. La masa obrera barcelonesa se halla a merced del vesánico caprolo de la patronal. Si esta situación se prolonga, se agigantará el peligro que esta desorganización representa. Por que la organización es imprescindible, para toda clase de empresas. Lo mismo para el logro de mejoras inmediatas como para acciones de mayor envergadura. Un pueblo desorganizado está siempre a merced de las fuerzas opresoras del capitalismo y del Estado, y la clase obrera de Barcelona se halla en esta situación.

Urgo, pues, aplicar remedio. No perdamos tiempo en este lamentable estado de cosas. Realicemos inmediatamente un intenso trabajo de reorganización. Con inteligencia, Con tesón. Con el entusiasmo que expresa de tal magnitud es merecedora.

Reaccionemos decididamente contra este estado depresivo y vayamos rápidamente a la estructuración de nuestros cuadros sindicales.

## Los republicanos siguen empeñados en la reconquista de un crédito que no supieron conservar

### NOTAS DEL CAMPO

## LA ORGANIZACION DEL TRABAJO

El problema de la organización del trabajo en el campo en una sociedad de tipo colectivista o comunista presenta mayores complejidades que en el trabajo industrial, comprendidas de tipo, momento, de método, de adaptación, que técnicas y profesionales.

Al obrero industrial, habituado al trabajo del taller y la fábrica, donde se reúnen a decenas y a centenares los obreros manuales y técnicos, le será relativamente fácil adaptarse a un régimen de trabajo colectivo, puesto que hoy están acostumbrados a la vida disciplinada y de mutua ayuda en la prestación de servicios en la función mecánica del taller o fábrica.

Hoy ya no se concibe la producción industrial a base de pequeños talleres, ni mucho menos en la individualización de la producción. Lo que hoy priva, lo que da la tónica a nuestra economía, es la mecanización en los medios de producción, centralizando en grandes fábricas las compañías y costosas máquinas, precisas para ello, y reuniendo grandes contingentes de obreros y técnicos para su sostenimiento, lo que dará como resultado, que esta centralización, de utillaje y de personal, las del desarrollo del capitalismo, se puede trocar cualquier día en entrador del régimen que le ha dado vida, para convertirse en la base y soporte de un régimen comunista o colectivista.

Para estas condiciones especiales del trabajo industrial, no se dan en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en el trabajo del campo. Al revés, el trabajo del campo, especialmente en Cataluña, se presta singularmente a la individualización del mismo. El hecho de que el obrero del campo, donde es muy difícil el empleo de grandes máquinas, y el cultivo de árboles y arbustos: olivos, almendros, avellanos, viñedos y árboles frutales, con el cultivo esmerado que esto requiere, facilitan el cultivo individual. Por eso, el campo, no se da en